

RESUMEN

De los principales errores de nuestra época, que se señalan en las alocuciones consistoriales, encíclicas y demás letras apostólicas de nuestro santísimo Padre el Papa Pío IX.

§ I.

Panteísmo, Naturalismo y Racionalismo absoluto.

I. «No existe Sér divino alguno, supremo, sapientísimo y providentísimo, distinto de esta universalidad de las cosas; y Dios es lo mismo que la naturaleza de las cosas, y por tanto sujeto á trasformaciones; y Dios, realmente, se forma en el hombre y en el mundo; y todas las cosas son

SYLLABUS

Complectens præcipios nostræ ætatis errores qui notantur in allocutionibus consistorialibus, in encyclicis aliisque apostolicis litteris sanctissimi domini nostri Pii papæ IX.

§ I.

Panteísmus, Naturalismus et Rationalismus absolutus.

I. «Nullum supremum, sapientissimum, providentissimumque Numen divinum existit ab hac rerum universitate distinctum, et Deus idem est ac rerum natura, et siccirco immutationibus obnoxius, Deusque reapse fit in homine et

Dios y tienen la misma sustancia de Dios; y Dios es una y misma cosa con el mundo, y en consecuencia, el espíritu está confundido con la materia, la necesidad con la libertad, la verdad con la mentira, el bien con el mal, y lo justo con lo injusto.»

Alloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

II. «Debe negarse toda acción de Dios sobre los hombres y el mundo.»

Alloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

III. «La razón humana, sin atender á Dios absolutamente en nada, es el único árbitro de lo verdadero y de lo falso, de lo bueno y de lo malo; es ley de sí misma, y por sus fuerzas naturales es suficiente para hacer el bien de los hombres y de los pueblos.»

Alloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

mundo, atque omnia Deus sunt et ipsissimam Dei habent substantiam; ac una eademque res est Deus cum mundo, et proinde spiritus cum materia, necessitas cum libertate, verum cum falso, bonum cum malo, et justum cum injusto.»

Alloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

II. «Neganda est omnis Dei actio in homines et mundum.»

Alloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

III. «Humana ratio, nullo prouersus Dei respectu habitu, unicus est veri et falsi, boni et mali arbitrus, sibi ipsi est lex, et naturalibus suis viribus ad hominum ac populorum bonum curandum sufficit.»

Alloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

V. «Todas las verdades de la Religion se derivan de la fuerza nativa de la razon humana: de aqui se sigue, que la razon es la regla soberana por la cual el hombre puede y debe alcanzar el conocimiento de todas las verdades, de cualquier clase que sean.»

Enciel. *Qui pluribus*, de 9 de noviembre de 1846.

Enciel. *Singulari quidem*, de 17 de marzo de 1856.

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

V. «La revelacion divina es imperfecta, y por tanto sujeta á progreso continuo é indefinido, que corresponda al progreso de la razon humana.»

Enciel. *Qui pluribus*, de 9 de noviembre de 1846.

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

VI. «La Fé de Cristo contradice á la razon humana; y no sólo no sirve de nada la revelacion divina, sino que aun perjudica á la perfeccion del hombre.»

IV. «Omnes religionis veritates ex nativa humanæ rationis vi derivant; hinc ratio est princeps norma, qua homo cognitionem omnium cuiuscumque generis veritatem asse- qui possit ac debeat.»

Epist. Encycl. *Qui pluribus*, 9 Novembri 1846.

Epist. Encycl. *Singulari quidem*, 17 Martii 1856.

Alloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

V. «Divina revelatio est imperfecta, et icticreco subjecta continuo et indefinito progressui qui humanæ rationis progressioni respondeat.»

Epist. Encycl. *Qui pluribus*, 9 Novembri 1846.

Alloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

Enciel. *Qui pluribus*, de 9 de noviembre de 1846.

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

VII. «Las profecias y los milagros expuestos y referidos en las Escrituras santas, son ficciones de los postas; los misterios de la fe cristiana son un resultado de las investigaciones filosoficas; y los libros de uno y otro Testamento están llenos de mitos; y el mismo Jesucristo es una fiction mitica.»

Enciel. *Qui pluribus*, de 9 de noviembre de 1846.

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

§ II.

Racionalismo moderado.

VIII. «Marchando la razon humana á la altura misma

VII. «Christi fides humanæ refregatur rationi; divinaque revelatio non solum nihil prodest, verum etiam nocet homini perfectioni.»

Epist. Encycl. *Qui pluribus*, 9 Novembri 1846.

Alloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

VII. «Prophetiae et miracula in sacris Litteris exposita et narrata sunt poetarum commenta, et christianæ fidei mysteria philosophicarum investigationum summa; et utriusque Testamenti libris mythica continentur inventa; ipse Jesus Christus est mythica fictio.»

Epist. Encycl. *Qui pluribus*, 9 Novembri 1846.

Alloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

§ II.

Rationalismus moderatus.

VIII. «Quum ratio humana ipsi religioni æquiparetur,

que la religion, se han de tratar las ciencias teológicas lo mismo que las ciencias filosóficas.»

Aloc. *Singulari quidam perfusi*, de 9 de diciembre de 1854.

IX. «Todos los dogmas de la Religion cristiana son indistintamente objeto de la ciencia natural ó de la filosofia; y la razon humana, cultivada solamente por la historia, puede por sus fuerzas y principios naturales llegar al conocimiento verdadero de todos los dogmas, aun los más oculitos, con tal que estos dogmas se propongan á la misma razon como objeto.»

Carta al arzobispo de Frising: *Gravissimas*, de 11 de diciembre de 1862.

Carta al mismo: *Tuas libenter*, de 21 de diciembre de 1863.

X. «Siendo una cosa el filósofo y otra la filosofia, aquél

iccirco theologicae disciplinæ perinde ac philosophicae tractandæ sunt.»

Alloc. *Singulari quadam perfusi*, 9 Decembris 1854.

IX. «Omnia indiscriminatim dogmata religionis christianæ sunt objectum naturalis scientiæ seu philosophiæ; et humana ratio historice tantum exculta potest ex suis naturalibus viribus et principiis ad veram de omnibus etiam reconditionibus dogmatibus scientiam pervenire, modo hæc dogmata ipsi ratione tamquam objectum proposita fuerint.»

Epist. ad Archiep. Frising., *Gravissimas*, 11 Decembris 1862.

Epist. ad eundem, *Tuas libenter*, 21 Decembris 1863.

X. «Quum aliud sit philosophus, aliud philosophia, ille

tiene el derecho y la obligacion de someterse á la autoridad, que él mismo reconozca como verdadera; pero la filosofia ni puede ni debe someterse á ninguna autoridad.»

Carta al arzobispo de Frising: *Gravissimas*, de 11 de diciembre de 1862.

Carta al mismo: *Tuas libenter*, de 21 de diciembre de 1863.

XI. «La Iglesia no solamente no debe reprimir jamás los excesos de la filosofia, sino que antes bien debe tolerar sus errores, y dejarla que se corrija á si misma.»

Carta al arzobispo de Frising: *Gravissimas*, de 11 de diciembre de 1862.

XII. «Los decretos de la Sede Apostólica y de las Congregaciones romanas impiden el libre adelantamiento de la ciencia.»

ius et officium habet se submittendi auctoritati, quam veram ipse probaverit; at philosophia neque potest, neque debet ulli sese submittere auctoritati.»

Epist. ad Archiep. Frising., *Gravissimas*, 11 Decembris 1862.

Epist. ad eundem, *Tuas libenter*, 21 Decembris 1863.

XI. «Ecclesia non solum non debet in philosophiam unquam animadvertere, verum etiam debet ipsius philosophiæ tolerare errores, eisque relinquere ut ipsa se corrigat.»

Epist. ad Archiep. Frising., *Gravissimas*, 11 Decembris 1862.

XII. «Apostolicæ Sedis, Romanarumque Congregatio-
num decreta liberum scientiæ progressum impediunt.»

Carta al arzobispo de Frising: *Tuas libenter*, de 21 de diciembre de 1863.

XIII. «El método y los principios con que los antiguos doctores escolásticos cultivaron la teología, no convienen en manera alguna á las necesidades de nuestros tiempos, ni al progreso de las ciencias.»

Carta al arzobispo de Frising: *Tuas libenter*, de 21 de diciembre de 1863.

XIV. «La filosofía debe tratarse, sin tener en cuenta para nada la revelacion sobrenatural.»

Carta al arzobispo de Frising: *Tuas libenter*, de 21 de diciembre de 1863.

N. B. Al sistema del racionalismo se refieren en su mayor parte los errores de Antonio Günther, condenados en la

Epist. ad Archiep. Frising., *Tuas libenter*, 21 Decembris 1863.

XIII. «Methodus et principia, quibus antiqui Doctores scholastici Theologiam excluderunt, temporum nostrorum necessitatibus scientiarumque progressu minime congruunt.»

Epist. ad Archiep. Frising., *Tuas libenter*, 21 Decembris 1863.

XIV. «Philosophia tractanda est, nulla supernaturalis revelationis habita ratione.»

Epist. ad Archiep. Frising., *Tuas libenter*, 21 Decembris 1863.

N. B. Cum rationalismi systemate cohaerent maximam partem errores Antonii Günther, qui damnantur in Epist.

carta al cardenal arzobispo de Colonia: *Eximiam tuam*, de 15 de junio de 1847, y en la carta al obispo de Breslau: *Dolore haud mediocri*, de 30 de abril de 1860.

§ III.

Indiferentismo, Latitudinarismo.

XV. «Todo hombre es libre de abrazar y profesar la religion que juzgue verdadera por la luz de la razon.»

Letras apostólicas: *Multiplices inter*, de 10 de junio de 1851.

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

XVI. «Los hombres, sea cualquiera la religion que practiquen, pueden encontrar en ella el camino de su salvacion, y alcanzar la vida eterna.»

ad Car. Archiep. Colonensem, *Eximiam tuam*, 15 Junii 1847, et in Epist. ad Episc. Wratislaviensem, *Dolore haud mediocri*, 30 Aprilis 1860.

§ III.

Indifferentismus, Latitudinarismus.

XV. «Liberum quique homini est eam amplecti ac profiteri religionem, quam rationis lumine quis ductus veram putaverit.»

Litt. Apost. *Multiplices inter*, 10 Junii 1851.

Alloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

XVI. «Homines in cuiusvis religionis cultu viam æternae salutis reperire æternamque salutem assequi possunt.»

Aloc. *Ubi primum*, de 17 de diciembre de 1847.

Encicl. *Singulari quidem*, de 17 de marzo 1856.

XVII. «Por lo ménos deben tenerse esperanzas fundadas de la eterna salvacion, de todos los que no están dentro de la verdadera Iglesia de Cristo.»

Aloc. *Singulari quadam*, de 9 de diciembre de 1854.

Encicl. *Quanto conficiamur*, de 17 de agosto de 1863.

XVIII. «El protestantismo no es otra cosa que una forma diversa de la misma verdadera religion cristiana; forma en la cual se puede agradar á Dios lo mismo que en la Iglesia católica.»

Encicl. *Noscitis et Nobiscum*, de 8 de diciembre de 1849.

Alloc. *Ubi primum*, 17 Decembri 1847.

Epist. Encycl. *Singulari quidem*, 17 Martii 1856.

XVII. «Saltem bene sperandum est de æterna illorum omnium salute, qui in vera Christi Ecclesia nequaquam versantur.»

Alloc. *Singulari quidam*, 9 Decembri 1854.

Epist. Encycl. *Quanto conficiamur*, 17 Augusti 1863.

XVIII. «Protestantismus non aliud est quam diversa vera ejusdem christianæ religionis forma, in qua æque ac in Ecclesia catholica Deo placere datum est.»

Epist. Encycl. *Noscitis et Nobiscum*, 8 Decembri 1849.

§ IV.

Socialismo.—Comunismo.—Sociedades secretas.—Sociedades bíblicas.—Sociedades clérico-liberales.

Estas doctrinas pestilenciales han sido condenadas con frecuencia, por sentencias concebidas en los términos más graves, en la Encíclica *Qui pluribus*, de 9 de noviembre de 1846; en la Alocucion *Quibus quantisque*, de 20 de abril de 1849; en la Encíclica *Noscitis et Nobiscum*, de 8 de diciembre de 1849; en la Alocucion *Singulari quadam*, de 9 de diciembre de 1854; en la Encíclica *Quanto conficiamur mero*, de 10 de agosto de 1863.

§ V.

Errores relativos á la Iglesia y á sus derechos.

XIX. «La Iglesia no es una verdadera y perfecta socie-

§ IV.

Socialismus, Communismus, Societas clandestinae, Societas Biblicae, Societas clericico-liberales.

Ejusmodi pestes sepe gravissimisque verborum formulis reprobantur in Epist. Encycl. *Qui pluribus*, 9 Novem. 1846; in Alloc. *Quibus quantisque*, 20 April. 1849; in Epist. Encycl. *Noscitis et Noviscum*, 8 Dec. 1849; in Alloc. *Singulari quadam*, 9 Decemb. 1854; in Epist. Encycl. *Quanto conficiamur mero*, 10 Augusti 1863.

§ V.

Errores de Ecclesia ejusque iuribus.

XIX. «Ecclesia non est vera perfectaque societas plane

dad completamente libre; ni goza de sus propios y constantes derechos que le confirió su divino Fundador; antes bien corresponde á la potestad civil, el definir cuáles sean los derechos de la Iglesia, y los límites dentro de los cuales puede la misma ejercer dichos derechos.»

Aloc. *Singulari quadam*, de 9 de diciembre de 1854.

Aloc. *Multis gravibusque*, de 17 de diciembre de 1869.

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

XX. «La potestad eclesiástica no puede ejercer su autoridad sin el permiso y asentimiento del gobierno civil.»

Aloc. *Meminit unusquisque*, de 30 de setiembre de 1861.

XXI. «La Iglesia no tiene potestad para definir dogmáticamente que la religión de la Iglesia católica es la única verdadera.»

libera, nec pollet suis propriis et constantibus juribus sibi a divino suo Fundatore collatis, sed civilis potestatis est definire que sint Ecclesiae jura ac limites, intra quos eadem jura exercere queat.»

Alloc. *Singulari quadam*, 9 Decembris 1854.

Alloc. *Mullis gravibusque*, 17 Decembris 1860.

Alloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

XX. «Ecclesiastica potestas suam auctoritatem exercere non debet absque civilis gubernii venia et assensu.»

Alloc. *Meminit unusquisque*, 30 Septembris 1861.

XXI. «Ecclesia non habet potestatem dogmatically definiendi, religionem catholice Ecclesiae esse unice veram religionem.»

Litt. Apost. *Multiplices inter*, 10 Junii 1851.

Letras apostólicas: *Multiplices inter*, de 10 de junio de 1851.

XXII. «La obligación que estrechamente liga á los maestros y escritores católicos se limita únicamente á los puntos propuestos por el infalible juicio de la Iglesia como dogmas de fe, que todos deben creer.»

Carta al arzobispo de Frising: *Tuas libenter*, de 21 de diciembre de 1863.

XXIII. «Los Romanos Pontífices y los Concilios ecuménicos han traspasado los límites de su potestad, han usurpado los derechos de los príncipes, y hasta han errado en la definición de las cosas pertenecientes á la fe y á las costumbres.»

L. A. *Multiplices inter*, de 10 de junio de 1851.

XXIV. «La Iglesia no tiene el derecho de emplear la fuerza, ni posee directa ni indirectamente poder alguno temporal.»

XXII. «Obligatio, qua catholici magistri et scriptores omnino adstringuntur, coartatur in iis tantum, quæ ab infallibili Ecclesiae judicio veluti fidei dogmata ab omnibus credenda proponuntur.»

Epist. ad Archiep. Frising., *Tuas libenter*, 21 Decembris 1863.

XXIII. «Romani Pontifices et Concilia oecumenica a limitibus suaे potestatis recesserunt, jura Principum usurparunt, atque etiam in rebus fidei et morum definiendis errarunt.»

Litt. Apost. *Multiplices inter*, 10 Junii 1851.

XXIV. «Ecclesia vis inferendæ potestatem non habet,

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

XXV. «Además del poder inherente al episcopado, la Iglesia tiene otra potestad temporal, concedida expresa ó tácitamente por la potestad civil, la cual puede, por consiguiente, revocarla cuando le plazca.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

XXVI. «La Iglesia no tiene derecho nativo y legítimo para adquirir y poseer.»

Aloc. *Nunquam fore*, de 15 de diciembre de 1856.

Encycl. *Incredibili*, de 17 de setiembre de 1863.

XXVII. «Los sagrados ministros de la Iglesia y el romano Pontífice deben ser excluidos absolutamente de toda administracion y dominio de las cosas temporales.»

neque potestatem ullam temporalem directam vel indirectam.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

XXV. «Præter potestatem episcopatui inherentem, alia est attributa temporalis potestas a civili imperio, vel expresa, vel tacite concessa, revocanda propterea, cum libuerit, a civili imperio.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

XXVI. «Ecclesia non habet nativum ac legitimum jus acquirendi ac possidendi.»

Aloc. *Nunquam fore*, 15 Decembri 1856.

Epist. Encycl. *Incredibili*, 17 Septembri 1863.

XXVII. «Sacri Ecclesiæ ministri Romanusque Pontifex ab omni rerum temporalium cura ac dominio sunt omnino excludendi.»

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

XXVIII. «No es lícito á los obispos publicar, sin permiso del gobierno, ni aun las mismas Letras apostólicas.»

Aloc. *Nunquam fore*, de 15 de diciembre de 1856.

XXIX. «Las gracias concedidas por el romano Pontifice deben ser consideradas como nulas, á no ser que hayan sido pedidas por conducto del gobierno.»

Aloc. *Nunquam fore*, de 15 de diciembre de 1856.

XXX. «La inmunidad de la Iglesia y de las personas eclesiásticas trae su origen del derecho civil.»

L. A. *Multiplices inter*, de 10 de junio de 1851.

XXXI. «El fuero eclesiástico respecto de las causas temporales de los clérigos, ya sean éstas civiles ó ya sean criminales, debe ser absolutamente abolido, aun sin consultar á la Silla apostólica, y sin tener en cuenta sus reclamaciones.»

Aloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

XXVIII. Episcopis, sine Gubernii venia, fas non est vel ipsas apostolicas Litteras promulgare.

Aloc. *Nunquam fore*, 15 Decembri 1856.

XXXIX. «Gratiæ a Romano Pontifice concessæ existimari debent tamquam irrite, nisi per Gubernium fuerint imploratae.»

Aloc. *Nunquam fore*, 15 Decembri 1856.

XXX. «Ecclesiæ et personarum ecclesiasticarum immunitas a jure civili ortam habuit.»

Litt. Apost. *Multiplices inter*, 10 Junii 1851.

XXXI. «Ecclesiasticum forum pro temporalibus clericorum causis, sive civilibus sive criminalibus, omnino de

Aloc. *Acerbissimum*, de 27 de setiembre de 1852.

Aloc. *Nunquam fore*, de 15 de diciembre de 1856.

XXXII. «La inmunidad personal, en virtud de la cual los clérigos están exentos del servicio militar, puede ser derogada, sin que por ello se violen el derecho natural y la equidad; y esta derogación es reclamada por el progreso civil, sobre todo en una sociedad que esté constituida bajo la forma de un régimen liberal.»

Carta al obispo de Montreal: *Singularis Nobisque*, de 29 de setiembre de 1864.

XXXIII. «No pertenece por derecho propio y nativo á sola la potestad eclesiástica de jurisdicción, el dirigir la enseñanza de la teología.»

medio tollendum est, etiam inconsulta et reclamante Apostolica Sede.»

Alloc. *Acerbissimum*, 27 Septembris 1852.

Alloc. *Nunquam fore*, 15 Decembris 1856.

XXXII. «Absque ulla naturalis juris et aequitatis violatione potest abrogari personalis immunitas, qua clerici ab onere subeundae exercendaeque militiae eximuntur, hanc vero abrogationem postulat civilis progressus, maxime in societate ad formam liberioris regiminis constituta.

Epist. ad Episc. Montisregal., *Singularis Nobisque*, 29 Sept. 1864.

XXXIII. «Non pertinet unice ad ecclesiasticam jurisdictionis potestatem proprio ac nativo jure dirigere theologiarum rerum doctrinam.»

Carta al arzobispo de Frising: *Tuas libenter*, de 21 de diciembre de 1863.

XXXIV. «La doctrina de los que comparan al romano Pontifice con un príncipe que ejerce libremente su autoridad en toda la Iglesia, es una doctrina que prevaleció en la Edad media.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

XXXV. «Ningún inconveniente hay que, ya sea por decreto de un concilio general, ó ya por la voluntad misma de todos los pueblos, sea trasladado el sumo Pontificado del obispo Romano y de la ciudad de Roma á otro obispo y á otra ciudad.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

XXXVI. «Una definición emanada de un concilio nacio-

Epist. ad Archiep. Frising., *Tuas libenter*, 21 Decembris 1863.

XXXIV. «Doctrina comparantium Romanum Pontificem Principi libero et agenti in universa Ecclesia, doctrina est quæ medio ævo prævaluit.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

XXXV. «Nihil vetat, alicuius concilii generalis sententia aut universorum populorum facto, summum Pontificatum ab Romano Episcopo atque Urbe ad alium Episcopum aliamque civitatem transferri.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

XXXVI. «Nationalis concilii definitio nullam aliam admittit disputationem, civilisque administratio rem ad hosce terminos exigere potest.»

nal no admite discussion ulterior, y el poder civil puede atenerse á ella en sus actos.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

XXXVII. «Se pueden establecer iglesias nacionales independientes, en un todo, de la autoridad del romano Pontifice, y completamente separadas de él.»

Aloc. *Mullis gravibusque*, de 17 de diciembre de 1860.

Aloc. *Jamdudum cernimus*, de 18 de marzo de 1861.

XXXVIII. «Las arbitrariedades de los romanos Pontifices contribuyeron á la division de la Iglesia en oriental y occidental.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

§ VI.

Errores relativos á la sociedad civil, considerada sea en si misma, sea en sus relaciones con la Iglesia.

XXXIX. «Siendo el Estado la fuente y manantial

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

XXXVII. «Instituti possunt nationales Ecclesiæ ab auctoritate Romani Pontificis subductæ planeque divisæ.»

Aloc. *Mullis gravibusque*, 17 Decembris 1860.

Aloc. *Jamdudum cernimus*, 18 Martii 1861.

XXXVIII. «Divisioni Ecclesiæ in orientalem atque occidentalem nimia Romanorum Pontificum arbitria contulerunt.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

§ VI.

Errores de societate civili tum in se, tum in suis ad Ecclesiam relationibus spectata.

XXXIX. «Reipublicæ status, utpote omnium iurium origo

de todos los derechos, goza de un derecho ilimitado.»

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

XL. «La doctrina de la Iglesia es contraria al bien y á los intereses de la sociedad humana.»

Enciel. *Qui pluribus*, de 9 de noviembre de 1846.

Aloc. *Quibus quantisque*, de 20 de abril de 1849.

XLI. «Compete á la potestad civil, aun cuando la ejerza un principe infiel, un poder indirecto, aunque negativo, sobre las cosas sagradas; y por consiguiente corresponde á la misma potestad, no solo el derecho conocido con el nombre de *exequatur*, sino el derecho de *apelacion*, que se llama *ab abusu*.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

XLII. «En caso de oposicion entre leyes de las dos potestades, prevalece el derecho civil.»

et fons, jure quodam pollet nullis circumscripto limitibus.»

Aloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

XL. «Catholicæ Ecclesiae doctrina humanæ societatis bono et commodis adversatur.»

Epist. Encyel. *Qui pluribus*, 9 Novembris 1846.

Aloc. *Quibus quantisque*, 20 Aprilis 1849.

XLI. «Civilis potestati vel ab infidieli imperante exercitæ competit potesta; indirecta negativa in sacra; eidem proinde competit, nemus jus quod vacant *exequatur*, sed etiam jus *appellacionis*, quam nuncupant *ab abusu*.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

XLII. «In conflictu legum utriusque potestatis, jus civile prævalet.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

XLIII. «El poder temporal tiene autoridad para rescindir, declarar nulos y anular efectivamente sin consentimiento de la Sede apostólica, y aun á pesar de su reclamacion, los solemnes Convenios (vulgo *Concordatos*) celebrados con la misma Sede acerca del uso de los derechos que pertenecen á la inmunidad eclesiástica.»

Alloc. *In Consistoriali*, de 1.^o de noviembre de 1850.

Alloc. *Multis gravibusque*, de 17 de diciembre de 1860.

XLIV. «La autoridad civil puede inmiscuirse en las cosas que miran á la religion, las costumbres y gobierno espiritual. De esto se deduce que puede someter á su juicio las instrucciones que los pastores de la Iglesia publican, en virtud de cargo, para la direccion de las conciencias: puede asimismo dictar sus resoluciones en lo que concierne á la

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

XLIII. «Laice potestas auctoritatem habet rescindendi, declarandi ac faciendi irritas solemnes Conventiones (vulgo *Concordata*) super usu jurium ad ecclesiasticam immunitatem pertinentium cum Sede Apostolica initas, sine hujus consensu, immo et ea reclamante.»

Alloc. *In Consistoriali*, 1 Novembris 1850.

Alloc. *Multis gracibusque*, 17 Decembris 1860.

XLIV. «Civilis auctoritas potest se immiscere rebus quæ ad religionem, mores et regimen spirituale pertinent. Hinc potest de instructionibus judicare, quas Ecclesiae pastores ad conscientiarum normam pro suo munere edunt; quin etiam potest de divinorum sacramentorum administratione

administracione de sacramentos y á las disposiciones necesarias para recibirlos.»

Alloc. *In Consistoriali*, de 1.^o de noviembre de 1850.

Alloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

XLV. «La direccion total de las escuelas públicas en que se educa á la juventud de una nacion cristiana, puede y debe ser entregada á la autoridad civil, con la sola excepcion de los seminarios episcopales, bajo cierto punto de vista; y, debe serle entregada de tal manera, que ningun derecho se reconozca á otra autoridad, para mezclarse en la disciplina de las escuelas, en el régimen de los estudios, en la colacion de grados, ni en la eleccion y aprobacion de los maestros.»

Alloc. *In Consistoriali*, de 1.^o de noviembre de 1850.

Alloc. *Quibus luctuosissimis*, de 5 de setiembre de 1851.

et dispositionibus ad ea suspicienda necessariis decernere.»

Alloc. *In Consistoriali*, 1 Novembris 1850.

Alloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

XLV. «Totum scholarum publicarum regimen, in quibus juventus christiana alicuius reipublicæ instituitur episcopatibus dumtaxat seminaris aliqua ratione exceptis, potest ac debet attribui auctoritati civili, et ita quidem attribui, ut nullum alii euicunque auctoritati recognoscatur jus inmiscendi se in disciplina scholarum, in regime studiorum, in graduum collatione, in electu aut approbatione magistrorum.»

Alloc. *In Consistoriali*, 1 Novembris 1850.

Alloc. *Quibus luctuosissimis*, 5 Setembris 1851.

XLVI. «Más aun: el método de estudios que haya de seguirse en los seminarios mismos de los clérigos está sometido á la autoridad civil.»

Aloc. *Nunquam fore*, de 15 de diciembre de 1856.

XLVII. «La perfecta constitucion de la sociedad civil exige, que las escuelas abiertas para los niños de todas las clases del pueblo, y en general los establecimientos públicos, destinados á la enseñanza de las letras y de las ciencias y á la educacion de la juventud, queden exentos de toda autoridad de la Iglesia, así como de todo poder regulador é intervencion de la misma: y que estén sujetos al pleno arbitrio de la autoridad civil y politica segun el dictámen de los gobernantes, y el torrente de las ideas comunes de la época.»

Carta al arzobispo de Friburgo: *Quum non sine*, de 14 de julio de 1864.

XLVI. «Immo in ipsis clericorum seminariis methodus studiorum adhibenda civili auctoritati subjicitur.»

Aloc. *Nunquam fore*, 15 Decembris 1856.

XLVII. «Postulat optima civilis societatis ratio, ut populares scholæ, que patent omnibus cujusque et populo classis pueris, ac publica universim Instituta, que litteris severioribusque disciplinis tradendis et educationi juvenitatis curandæ sunt destinata, eximantur ab omni Ecclesiæ auctoritate, moderatrice vi et ingentia, plenoque civilis ac politice auctoritatis arbitrio subjiciantur, ad imperantium placita et ad communium ætatis opinionum amussim.»

Epist. ad Archiep. Friburg., *Quum non sine*, 14 Julii 1864.

XLVIII. «Los católicos pueden aprobar un sistema de educacion de la juventud, que no tenga conexión con la fó católica ni con la potestad de la Iglesia: y cuyo único objeto, ó el principal al menos, sea solamente la ciencia de las cosas naturales, y las ventajas de la vida social sobre la tierra.»

Carta al arzobispo de Friburgo: *Quum non sine*, de 14 de julio de 1864.

XLIX. «La autoridad civil puede impedir que los obispos y los fieles comuniquen libremente entre si, y con el romano Pontifice.»

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

L. «La autoridad laical tiene por sí misma el derecho de presentar los obispos, y puede exigir de ellos, que tomen la administracion de las diócesis, antes que reciban de la Santa

XLVIII. «Catholicis viris probari potest ea juventutis instituendae ratio, que sit a catholica fide et ab Ecclesiæ potestate sejuncta, quæque rerum dumtaxat naturalium scientiam ac terrenæ socialis vitæ fines tantummodo vel saltem primarium spectet.»

Epist. ad Archiep. Friburg., *Quum non sine*, 14 Julii 1864.

XLIX. «Civilis auctoritas potest impedire quominus saecorum Antistites et fidelis populi cum Romano Pontifice libere ac mutuo communicent.»

Aloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

L. «Laica auctoritas habet per se jus præsentandi Episcopos, et potest ab illis exigere ut in eant diœcsum proœcum.

Sede la institucion canónica y las Letras apostólicas.»

Aloc. *Nunquam fore*, de 15 de diciembre de 1856.

LI. «El gobierno temporal tiene tambien derecho de deponer á los obispos del ejercicio de su ministerio pastoral; y no está obligado á obedecer al romano Pontifice en lo que se refiere á la institucion de los obispados y de los obispos.»

L. A. *Multiplices inter*, de 10 de junio de 1851.

Aloc. *Acerbissimum*, de 27 de setiembre de 1852.

LII. «El gobierno puede, por derecho propio, variar la edad prescrita por la Iglesia para la profesion religiosa, tanto de hombres como de mujeres; y mandar á todas las comunidades religiosas, que, sin su permiso, no admitan á nadie á los votos solemnes.»

rationem antequam ipsi canonicam a S. Sede institutionem et apostolicas Litteras accipient.»

Aloc. *Nunquam fore*, 15 Decembri 1856.

LI. «Immo laicum Gubernium habet jus deponendi ab exercitio pastoralis ministerii Episcopos, neque tenetur obediere Romano Pontifici in iis quæ episcopatum respiciunt institutionem.»

Litt. Apost. *Multiplicis inter*, 10 Junii 1851.

Aloc. *Acerbissimum*, 27 Septembri 1852.

LII. «Gubernium potest suo jure immutare statem ab Ecclesia praecrisptam pro religiosa tan mulierum quam virorum professione, omnibusque religiosis familiis indicere, ut neminem sine suo permisso ad solemnia vota nuncupanda admittant.»

Aloc. *Nunquam fore*, de 15 de diciembre de 1856.

LIII. «Deben ser derogadas las leyes del Estado tutelares de las comunidades religiosas, de sus derechos é instituto; y tambien el gobierno civil puede prestar auxilio á todos aquellos que quieran abandonar la regla de vida religiosa que hayan abrazado, y quebrantar los votos solemnes; é igualmente puede extinguir totalmente estas mismas comunidades religiosas, así como las iglesias colegiales y los beneficios simples aunque sean de patronato, sometiendo y apropiando sus bienes y rentas á la administracion y voluntad de la potestad civil.

Aloc. *Acerbissimum*, de 27 de setiembre de 1852.

Aloc. *Probe memineritis*, de 22 de enero de 1855.

Aloc. *Cum saepe*, de 26 de julio de 1855.

LIV. «Los reyes y los príncipes están no solamente

Aloc. *Nunquam fore*, 15 Decembri 1856.

LIII. «Abrogandæ sunt leges quæ ad religiosarum familiarum statum tutandum, earumque jura et officia pertinent; immo potest civile gubernium iis omniibus auxilium prætare, qui a suscepto religiosæ vitae instituto deficere ac solemnia vota frangere velint; pariterque potest religiosas easdem familias perinde ac collegiatas ecclesias et beneficia simplicia etiam juris patronatus penitus extinguere, illorumque bona et redditus civilis potestatis administratione et arbitrio subjicere et vindicare.»

Aloc. *Acerbissimum*, 27 Septembri 1852.

Aloc. *Probe memineritis*, 22 Januarii 1855.

Aloc. *Cum saepe*, 26 Julii 1855.

exentos de la jurisdiccion de la Iglesia, si que tambien las son superiores, cuando se trata de dirimir las cuestiones de jurisdiccion.»

L. A. *Multiplices inter*, de 10 de junio de 1851.

LV. «La Iglesia debe estar separada del Estado, y el Estado debe estar separado de la Iglesia.»

Aloc. *Acerbissimum*, de 27 de setiembre de 1852.

§ VII.

Errores aceris de la moral natural y cristiana.

LVI. «Las leyes morales no tienen necesidad alguna de la sancion divina; ni es necesario en manera alguna, que las leyes humanas se conformen con el derecho natural, ó reciban de Dios su fuerza obligatoria.»

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

LIV. *Reges et principes non solum ab Ecclesiæ jurisdictionis eximuntur, verum etiam in questionibus jurisdictionis dirimendis superiores sunt Ecclesiæ.*»

Litt. Apost. *Multiplices inter*, 10 Junii 1851.

LV. «Ecclesia a Statu, Statusque ab Ecclesia sejungendus est.»

Aloc. *Acerbissimum*, 27 Septembri 1862.

§ VII.

Errores de Ethica naturali et christiana.

LVI. «Morum leges divina haud egent sanctione, minimeque opus est humanæ leges ad naturæ jus conformetur, aut obligandi vim a Deo accipient.»

Aloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

LVII. «La ciencia de las cosas pertenecientes á la filosofia y á la moral, así como las leyes civiles, pueden y deben separarse de la autoridad divina y eclesiástica.»

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

LVIII. «Es preciso no reconocer otras fuerzas, que las que residen en la materia; y todo sistema moral, toda probidad ha de consistir en acumular y aumentar riquezas, sin cuidarse por qué medios, y en satisfacer las pasiones.»

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

Enciel. *Quanto conficiamur*, de 10 de agosto de 1863.

LIX. «El derecho consiste en el hecho material; todos los deberes del hombre son una palabra vacía de sentido, y todos los hechos humanos tienen fuerza de derecho.»

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

LVII. «Philosophicarum rerum morumque scientia, itemque civiles leges possunt et debent a divina et ecclesiastica auctoritate declinare.»

Aloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

LVIII. «Aliæ vires non sunt agnoscendæ nisi illæ quæ in materia posita sunt, et omnis morum disciplina honestasque collocari debet in cumulandis et augendi quovis modo divitias ac in voluptatibus explendis.»

Aloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

Epist. Encycl. *Quanto conficiamur*, 10 Augusti 1863.

LIX. «Jus in materiali facto consistit, et omnia hominum officia sunt nomen inane, et omnia humana facta juris vim habent.»

Aloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

LX. «La autoridad no es otra cosa que la suma del número y de las fuerzas materiales.»

Aloc. *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

LXI. «La injusticia de un hecho coronado con buen éxito, no perjudica en nada á la santidad del derecho.»

Aloc. *Jamdudum cernimus*, de 18 de marzo de 1861.

LXII. «Debe proclamarse y observarse el principio llamado de *no intervencion*.»

Aloc. *Novos et ante*, de 28 de setiembre de 1860.

LXIII. «Es lícito negar la obediencia á los principios legítimos, y aun sublevarse contra ellos.»

Enciel. *Qui pluribus*, de 9 de noviembre de 1846.

Aloc. *Quisque vestrum*, de 4 de octubre de 1847.

Enciel. *Noscitis et Nobiscum*, de 8 de diciembre de 1849.

LX. «Auctoritas nihil aliud est nisi numeri et materialium virium summa.»

Alloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

LXI. «Fortunata facti injustitia nullum juris sanctitati detrimentum affert.»

Aloc. *Jamdudum cernimus*, 18 Martii 1861.

LXII. «Proclamandum est et observandum principium quod vocant de *non interveniu*.»

Alloc. *Novos et ante*, 28 Septembri 1860.

LXIII. «Legitimis principibus obedientiam detrectare immo et rebellare licet.»

Epist. Encycl. *Qui pluribus*, 9 Novembri 1864.

Alloc. *Quisque vestrum*, 4 Octobris 1847.

Epist. Encycl. *Noscitis et Nobiscum*, 8 Decembri 1849.

L. A. *Cum catholica*, de 26 de marzo de 1860.

LXIV. «Nodeben reprobarse, la violacion de cualesquiera juramentos por muy sagrados que sean, ni ninguna accion perversa y criminal, por mas que repugne á la ley eterna: antes bien son enteramente licitas y dignas de los mayores encomios, cuando se ejecutan por amor á la patria.»

Aloc. *Quibus quantisque*, de 20 de abril de 1849.

§ VII.

Errores acerca del matrimonio cristiano.

LXV. «No hay pruebas con las cuales pueda demostrarse, que Jesucristo elevó el matrimonio á la dignidad de sacramento.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

Litt. Apost. *Cum catholica*, 26 Martii 1860.

LXIV. «Tum cujusque sanctissimi juramenti violatio, tum quilibet scelesti flagitosaque actio sempiterne legi repugnans, non solum haud est improbanda, verum etiam omnino licita, summisque laudibus efferenda, quando id pro patriæ amore agatur.»

Alloc. *Quibus quantisque*, 20 Aprilis 1849.

§ VIII.

Errores de matrimonio christiano.

LXV. «Nulla ratione ferri potest Christum evexisse matrimonium ad dignitatem sacramenti.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

LXVI. «El sacramento del matrimonio no es más que un accesorio del contrato y puede separársele; y el sacramento mismo no consiste más que en la bendicion nupcial.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

LXVII. «El vinculo del matrimonio no es indisoluble por derecho natural; y en ciertos y determinados casos, la potestad civil puede sancionar el divorcio propiamente dicho.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

Alloc. *Acerbissimum*, de 27 de setiembre de 1852.

LXVIII. «La Iglesia no tiene potestad para establecer impedimentos dirimentes del matrimonio; esta potestad compete á la autoridad civil, á quien pertenece tambien quitar los impedimentos que hoy existen.»

L. A. *Multiplices inter*, de 10 de junio de 1851.

LXVI. «Matrimonii sacramentum non est nisi quid contractui accessorium ab eoque separabile, ipsumque sacramentum in una tantum nuptiali benedictione situm est.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

LXVII. «Jure nature matrimonii vineulum non est indissolubile, et in variis casibus divorantium proprie dictum auctoritate civili sanciri potest.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

Alloc. *Acerbissimum*, 27 Septembris 1852.

LXVIII. «Ecclesia non habet potestatem impedimenta matrimonium dirimentia inducendi, sed ea potestas civili auctorati competit, a qua impedimenta existentia tollenda sunt.»

Litt. Apost. *Multiplices inter*, 10 Junii 1851.

LXIX. «La Iglesia ha empezado en tiempos más modernos á introducir los impedimentos dirimentes; y esto, no en virtud de un derecho que le fuera propio, sino usando de un derecho, ó recibido, ó usurpado al poder civil.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

LXX. «Los cánones del concilio de Trento que fulminan anatema contra los que se atreven á negar el poder que la Iglesia tiene para establecer impedimentos dirimentes, ó no son dogmáticos, ó deben entenderse en el sentido de un poder prestado, ó usurpado.

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

LXXI. «La forma prescrita por el concilio de Trento no obliga, bajo la pena de nulidad, desde el momento en que la ley civil manda seguirse otra forma, y determina que esta nueva forma basta para la validez.»

LXIX. «Ecclesia sequoribus saeculis dirimentia impedimenta inducere coepit, non jure proprio, sed illo jure usa, quod a civile potestate mutuata erat.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

LXX. «Tridentini canones qui anathematis censuram illis inferunt qui facultatem impedimenta dirimentia inducendi Ecclesiae negare audeant, vel non sunt dogmatici, vel de hac mutuata potestate intelligendi sunt.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

LXXI. «Tridentini forma sub infirmitatis pena non obligat, ubi lex civilis aliam formam præstituat, et velit hac nova forma interveniente matrimonium valere.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

LXXII. «Bonifacio VIII fué el primero que declaró que el voto de castidad hecho en la ordenación, anula el matrimonio.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

LXXXIII. «Puede existir entre cristianos, en virtud de un contrato puramente civil, un matrimonio propiamente dicho; y es falso, ó que el contrato de matrimonio entre cristianos sea siempre un sacramento, ó que este contrato sea nulo, si de él se excluye el sacramento.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

Carta de Su Santidad Pio IX al Rey de Cerdeña, de 9 de setiembre de 1852.

Aloc. *Acerbissimum*, de 27 de setiembre de 1852.

Aloc. *Multis gravibus*, de 17 de setiembre de 1860.

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

LXXII. «Bonifacius VIII votum castitatis in ordinatione emissum nuptias nullas reddere primus asseruit.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

LXXXIII. «Vi contractus mere civilis potest inter christianos constare veri nominis matrimonium; falsumque est, aut contractum matrimonii inter christianos semper esse sacramentum, aut nullum esse contractum, si sacramentum excludatur.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

Lettera da S. S. Pio IX al Re di Sardegna, 9 Septembre 1852.

Aloc. *Acerbissimum*, 27 Septembris 1852.

Aloc. *Multis gravibus*, 17 Decembri 1860.

LXXIV. «Las causas matrimoniales y los espousales, pertenecon por su naturaleza á la jurisdiccion civil.»

L. A. *Ad apostolicæ*, de 22 de agosto de 1851.

Aloc. *Acerbissimum*, de 27 de setiembre de 1852.

N. B. Aquí pueden referirse otros dos errores: la abolición del celibato eclesiástico, y la preferencia del estado de Matrimonio sobre el estado de Virginidad. Esos errores se hallan condenados, el primero, en la Carta Encíclica, *Qui pluribus*, de 9 de noviembre de 1846; y el segundo, en las Letras apostólicas *Multiplices inter*, de 10 de junio de 1851.

§ IX.

Errores acerca del principado civil del Pontifice Romano.

LXXV. «Los hijos de la Iglesia cristiana y católica no

LXXIV. «Causæ matrimoniales et sponsalia suapte natura ad forum civile pertinent.»

Litt. Apost. *Ad apostolicæ*, 22 Augusti 1851.

Alloc. *Acerbissimum*, 17 Septembris 1852.

N. B. Hoc facere possunt duo alii errores de clericorum celibatu abolendo, et de statu matrimonii statui virginitatis anteferendo. Confodiuntur, prior in Epist. Encycl. *Qui pluribus*, 9 Novembris 1846, posterior in Litteris Apost. *Multiplices inter*, 10 Junii 1851.

§ IX.

Errores de civili Romani principatu.

LXXV. «De temporalis regni cum spirituali compatibi-

están conformes entre si acerca de la compatibilidad de la soberanía temporal y del poder espiritual.»

L. A. *Ad apostolice*, de 22 de agosto de 1851.

LXXVI. «La derogacion de la soberania temporal que posee la Santa Sede, contribuiria tambien mucho á la libertad y prosperidad de la Iglesia.»

Aloc. *Quibus quantisque*, de 20 de abril de 1849.

N. B. Además de estos errores explicitamente señalados, otros muchos errores se hallan implicitamente condenados por la doctrina que se ha expuesto y sostenido sobre el principado civil del romano Pontifice; doctrina, que todos los católicos deben profesar firmemente. Esta doctrina se halla claramente enseñada en la Alocucion *Quibus quantisque*, de 20 de abril de 1849; en la Alocucion *Si semper antea*, de 20 de mayo de 1850; en las Letras apostólicas *Cum ca-*

litate disputant inter se christiana et catholicae Ecclesiae filii.»

Litt. Apost. *Ad apostolice*, 22 Augusti 1851.

LXXVI. «Abrogatio civilis imperii, quo Apostolica Sedes potitur, ad Ecclesiae libertatem felicitatemque vel maxime conduceret.»

Aloc. *Quibus quantisque*, 20 Aprilis 1849.

N. B. Praeter hos errores explicite notatos, alii complures implieite reprobant proposita et asserta doctrina, quam catholici omnes firmissime retinere debent, de civili Romani Pontificis principatu. Ejusmodi doctrina luculenter traditur in Alloc. *Quibus quantisque*, 20 April. 1849; in Alloc. *Si semper antea*, 20 Maii 1850; in Litt. Apost. *Cum catho-*

tholica Ecclesia, de 26 de marzo de 1860; en la Alocucion *Novos*, de 28 de setiembre de 1860; en la Alocucion *Jam-dudum*, de 18 de marzo de 1861; en la Alocucion *Maxima quidem*, de 9 de junio de 1862.

§ X.

Errores que se refieren al liberalismo moderno.

LXXVII. «En la época presente no conviene ya que la religion católica sea considerada como la única religion del Estado, con exclusion de todos los demás cultos.»

Aloc. *Nemo vestrum*, de 26 de julio de 1855.

LXXVIII. «Por eso merecen elogio ciertos pueblos católicos, en los cuales se ha provisto á fin de que los extranjeros que á ellos llegan á establecerse, puedan ejercer públicamente sus cultos particulares.»

lica Ecclesia, 26 Mart. 1860; in Alloc. *Novos*, 28 Sept. 1860; in Alloc. *Jam-dudum*, 18 Mart. 1861; in Alloc. *Maxima quidem*, 9 Junii 1862.

§ X.

Errores qui ad liberalismum hodiernum referuntur.

LXXVII. «Etate hac nostra non amplius expedit, religionem catholicam haberi tamquam unicam Status religionem, ceteris quibuscumque cultibus exclusis.»

Aloc. *Nemo vestrum*, 26 Julii 1855.

LXXVIII. «Hinc laudabiliter in quibusdam catholici nonnis regionibus lege cautum est, ut hominibus illuc immigrantibus liceat publicum proprii ejusque cultus exercitium habere.»

Aloc. *Acerbissimum*, de 27 de setiembre 1852.

LXXIX. «Es efectivamente falso, que la libertad civil de todos los cultos, y el pleno poder otorgado á todos de manifestar abierta y públicamente todas sus opiniones y todos sus pensamientos, precipite más facilmente á los pueblos en la corrupcion de las costumbres y de las inteligencias, y propague la peste del indiferentismo.»

Aloc. *Nunquam fore*, de 15 de diciembre de 1856.

LXXX. «El romano Pontifice puede y debe reconciliarse y transigir con el progreso, el liberalismo y la civilizacion moderna.»

Aloc. *Jamdudum cernimus*, de 18 de marzo de 1861.

Alloc. *Acerbissimum*, 27 Septembris 1852.

LXXIX. «Enimvero falsum est, civilem cuiusque cultus libertatem, itemque plenam potestatem omnibus attritam quaslibet opiniones cogitationesque palam publice manifestandi conducere ad populorum mores animosque facilius corrumpendos, ac indifferentismi pestem propagandam.»

Alloc. *Nunquam fore*, 15 Decembris 1856.

LXXX. «Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

Alloc. *Jamdudum cernimus*, 18 Martii 1861.

Hemos creido un deber el detenernos en el punto que acabamos de tratar, que es hoy de una necesidad suma. El lector al pasar la vista por los documentos que hemos insertado, documentos de altísima importancia, habrá visto que al condonar nosotros enérgicamente el liberalismo-católico, no hemos hecho otra cosa que adherirnos á la enseñanza del Maestro infalible de la fé, del Doctor universal de la Iglesia. Pio IX le condenó repetidas veces, reputándole como una peste más nociva, como un mal más terrible que el que predicen los hombres de la *Commune*. El católico, pues, que pretenda conservar tan honroso nombre, empero que se llame no sólo católico, sino católico-liberal, esto es, que pretenda unir los principios católicos con los del liberalismo, padecerá naufragio en la fé, porque se separa de las enseñanzas y doctrinas de la santa Madre Iglesia.

BLANCHARDISMO.

Blanchard, antiguo profesor de teología y cura de la diócesis de Lisieux, publicó en Lóndres sucesivamente muchos escritos en los que se trataba de demostrar la ilegalidad, la injusticia y la nulidad del convenio y de las medidas adoptadas por la Santa Sede con respecto á Francia. Muchos sacerdotes de esta nación refugiados en Inglaterra, siguieron esta perniciosa doctrina, poniéndose en guerra declarada contra la Cabeza visible de la Iglesia.

Ponia Blanchard á Pio VII en oposición con Pio VI, cuyos decretos, decía, habían sido quebrantados por su sucesor, el cual estableció una Iglesia cismática y herética. ¡No puede hacerse afirmación más monstruosa! Tal doctrina propendía por si misma á introducir el cisma en la Iglesia y á sublevar á los fieles contra el primero de los Pastores.

Las doctrinas de aquel hombre atrevido alarmaron á los prelados, uno de los cuales, Milner, obispo de Castabala, vicario apostólico del distrito del medio, en 1.^o de junio de 1808, publicó una pastoral, en la cual señaló los extravíos de los hombres osados que provocaban un rompimiento; y en otra pastoral del 10 de agosto condenó diez y seis proposiciones de los escritos de Blanchard, disponiendo que no se le permitiese ejercer ninguna función del sacerdocio, si se presentaba en cualquier punto de su jurisdicción.

En vez de servir esto de corrección á Blanchard le irritó más y aseguró sus errores en nuevos escritos. Enseñó:

1.^o Que los obispos no dimisionarios son sólo los obispos legítimos de Francia.

2.^o Que la Iglesia concordataria es herética, cismática, y que está sometida á un poder humano.

3.^o Que esto fué un efecto del concordato y de las medidas tomadas por Pio VII.

4.^o En cuanto á este Sumo Pontífice, decía que era necesario denunciarle á la Iglesia, «sin especificar sin embargo, si como hereje ó cismático, ó sólo por haber violado las reglas santas, y no tomo sobre mí la responsabilidad de una denuncia, cuya necesidad únicamente anuncio.»

Douglas, obispo de Centuria, vicario apostólico del distrito de Lóndres, donde residía Blanchard, le puso entredicho. El se resistió, queriendo eximirse de la jurisdicción de aquel prelado, alegando que no estaba sujeto más que á los obispos refugiados en Inglaterra, lo que era una doctrina contraria á todos los principios de jurisdicción. Algunos sacerdotes franceses quisieron seguir sus huellas, pero se les castigó recogiéndoles las licencias ministeriales.

Léanse las detalladas noticias que encontramos en el *Diccionario Teológico*.

«Como Blanchard se valió del apoyo de los obispos irlandeses, diez y siete de estos firmaron el 3 de julio de 1809, una declaración común, en la que reconocían á Pio VII por el supremo Pastor de la Iglesia católica, y se adherían á las disposiciones que había tomado para salvar de su ruina á la Iglesia de Francia; condenaban después diez proposiciones de Blanchard, especialmente como cismáticas y propagadoras del cisma. Esta decisión, aprobada después por otros